

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Nuevas estrategias didácticas para viejos problemas.

Chiappara, Ana Catalina, Cieza Rodríguez, María Fernanda, Lambrisca, Beatríz Norma y Mamani, Elsa Mercedes.

Cita:

Chiappara, Ana Catalina, Cieza Rodríguez, María Fernanda, Lambrisca, Beatríz Norma y Mamani, Elsa Mercedes (2011). *Nuevas estrategias didácticas para viejos problemas. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/nZd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NUEVAS ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA VIEJOS PROBLEMAS

Chiappara, Ana Catalina; Cieza Rodríguez, María Fernanda; Lambrisca, Beatríz Norma; Mamani, Elsa Mercedes

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina

RESUMEN

Las experiencias que se desarrollaron en las cátedras donde se investiga y replantea el lugar del cuerpo en la enseñanza universitaria; es parte de una investigación mayor, denominada "Creatividad y alienación en los grupos de aprendizaje" (SeCTeR, 08-C-128/2010), cuyo objetivo es: dar cuenta de cómo se producen los procesos creativos y alienados en los grupos de aprendizaje de la Cátedra de Psicología Social y el Seminario de Grupo, ambos pertenecientes a carreras que se dictan en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNJu). Desde lo metodológico se trata de una investigación acción pues fue el enfoque utilizado para comprender la lógica y los sentidos que los actores intervinientes atribuimos a la participación corporal y a las implicancias que estas generan en las clases. Las intervenciones supusieron: Integrar en el espacio universitario, el cuerpo con sus movimientos y sus emociones, sostenidos en la idea de que no somos un cuerpo y un psique separados, Promover que los estudiantes se muevan, representen, jueguen, involucrándose desde su cuerpo todo, pensado que, el espacio de intersección de lo corporal, lo emocional y lo lingüístico, es el que nos evidencia la "coherencia" del ser, su autenticidad, y por consiguiente la posibilidad de que cada uno aflore como el emergente creativo que es.

Palabras clave

Corporalidad Creatividad Emotividad Aprendizaje

ABSTRACT

NEW TEACHING STRATEGIES FOR OLD PROBLEMS

The paper summarizes the experiences that have developed in the chairs where research and rethinks the place the body in the university education is part of a larger investigation called "Creativity and alienation in learning groups" (sects, 08-C -128 / 2010), whose objective is to account for how processes occur and alienated creative learning groups of the Chair of Social Psychology and the Seminar Group, both of the races are held at the Faculty of Humanities and Social Sciences (UNJu). From a methodological research is an action because it was the approach used to understand the logic and the meanings that actors attribute to intervening body involvement and implications that are generated in the classroom. Interventions accounted for: 1) Integrate into the university area, the body movements and emotions, supported the idea that we are not separate body and psyche, 2) Encourage students to move, pose, play,

engaging from your body at all, thought that the space of intersection of the physical, emotional and linguistic evidence is the one that "coherence" of being, authenticity, and therefore the possibility that each one emerges as the emerging it is.

Key words

Corporeality Creativity Emotion Learning

Transitando el espacio de la enseñanza desde lo corporal

La ponencia aborda el lugar del cuerpo en la enseñanza universitaria, es parte de una investigación mayor, denominada "Creatividad y alienación en los grupos de aprendizaje" (SeCTeR, 08-C-128/2010), cuyo objetivo es dar cuenta de cómo se producen los procesos creativos y alienados, en los grupos de aprendizaje de la Cátedra de Psicología Social y el Seminario de Grupo; ambos espacios pertenecen a carreras que se dictan en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNJu).

Desde lo metodológico se trata de una investigación-acción, enfoque utilizado para comprender la lógica de los sentidos que nosotros, los actores intervinientes en las clases (coordinadas y observadas) atribuimos a la participación corporal y a las implicancias que ella genera. Las experiencias analizadas se llevaron a cabo en la cátedra de Psicología Social y el Seminario de Grupos, y dan cuenta del grado de coherencia entre el discurso de los profesores con relación a la asignatura y su dictado y el ejercicio de la práctica concreta.

Indagamos en nuestra práctica pedagógica buscando ver si como docentes, somos agentes de reproducción o cambio frente a la dicotomía "creatividad - alienación", esto nos enfrentó, decididamente, con una dicotomía anterior: mente-cuerpo en el espacio universitario.

Emprendimos esta tarea alentados por la idea de ver nuestras recurrencias; bajo el supuesto que, conocerlas nos posiciona como profesores en un lugar diferente, pues nos habilita a hacer modificaciones, buscar otras estrategias, y sobre todo, nos abre la posibilidad de ver aquello a lo que aún hoy somos ciegos.

Desde esta perspectiva surgieron nuestros primeros interrogantes, entre los que nos parece oportuno mencionar: ¿Qué tiene que ver el cuerpo con el tema de favorecer o resistir el proceso de aprendizaje? ¿Y con viabilizar u obstaculizar la creatividad? ¿El uso de dinámicas

recreativas que suponen movilización corporal y estimulan una conducta relacional entre los sujetos, favorecerán el aprendizaje en el espacio universitario? ¿Por qué no se integra el pensar, el sentir y el hacer corporal en el aprendizaje universitario?

También cabe acotar que nuestra concepción de trabajo parte de considerar al cuerpo como la base de cualquiera de las actividades humanas y como asiento de nuestra socialización, de nuestra inscripción en la cultura. Como dice Sorín (1992:84), "...de él depende nuestra vida y nuestra muerte; él es nuestra fuente de placeres y sufrimientos, a través de él nos vinculamos con el mundo y con la gente, él es el vehículo material de nuestras potencialidades afectivas e intelectuales."

Por otro lado, varios son los autores que sostienen que el aparato psíquico de un individuo se desarrolla como consecuencia directa de la comunicación de ese sujeto con un medio social históricamente constituido; o sea, con la cultura y que el lenguaje es el elemento fundamental para esa socialización y para la construcción mental de la realidad. De entre ellos, nos parece oportuno recuperar los dichos de López Blanco (2004:84) que va más allá aún, al decir: "Del mismo modo lo hace su corporalidad, la cual no se constituye como tal sino a través de esa relación, ya que es este contacto con la cultura el que crea áreas potenciales de desarrollo."

No obstante lo expresado a partir de nuestra indagación teórica, el análisis de las propias historias escolares relatadas en las reuniones por nosotros, los miembros del equipo de investigación, nos permiten referir desde nuestra experiencia que, en la actividad escolar, en cualquiera de sus niveles (primario, secundario o terciario) el uso del cuerpo queda limitado a la permanencia del mismo sentado, en el banco de clase, a excepción de los recreos y de la hora clase de Educación Física. Y que, esta última, esencialmente se aboca a la práctica de un deporte y no al cultivo y conocimiento del cuerpo en sí mismo.

Por otro lado, asistimos a diario en nuestra facultad, sea a través de la disposición del mobiliario en las aulas o de lo que acontece en las clases, las cuales son generalmente dictadas de manera expositiva, que desde lo postural se refuerza la pasividad y la idea del conocimiento centrado en una persona, el profesor que se ubica al frente y los alumnos sentados unos detrás de otros.

Coincidimos en pensar que esto es un síntoma, en tanto nos remite a algo que no está expreso; como dice Ana Quiroga (1987) siguiendo a André Lapierre, "...estamos frente a un indicador de la incompatibilidad esencial del sistema educativo con el alumno como sujeto de la necesidad, de la fantasía, de la creatividad, de un hacer protagónico.

Por otro lado, autores como Bleger (1975), Echeverría (2007), Kesselman (2005) sostienen la visión de diferentes áreas, en general tres, (cuerpo, pensamiento y mundo de relaciones, o cuerpo, emoción y lenguaje) desde las cuales se puede entender la pluralidad fenoménica de la conducta humana, incluso el mismo Ble-

ger (1975:34) aclara "...la conducta siempre implica manifestaciones coexistentes en las tres áreas (...) es una manifestación unitaria del ser total y no puede, por tanto, aparecer ningún fenómeno en ninguna de las tres áreas sin que implique necesariamente a las otras dos..."; las tres áreas son siempre coexistentes."

A nuestro juicio, no podemos perder de vista que esas clasificaciones son constructos creados para explicar al hombre y sus comportamientos, pero que, como seres humanos somos un todo, una unidad indivisible, una única entidad en la que pueden reconocerse áreas para su mejor comprensión, como dice Susana Kesselman (2005:26) "Es la misma conducta, de la misma persona, que puede leerse en cada área. La persona es su cuerpo, pero también su mente y sus vínculos, es lo que hace, siente y piensa.

A poco de andar, nuevos cuestionamientos nos movilizaron ¿Qué pasaría si ese estudiante al representar un concepto, lo experimentara, lo recreara, lo pusiera a prueba, es decir, se preguntara y cuestionase el discurso del otro? ¿Qué tiene que ver interrogar e interpelar el discurso del otro con asentar una diferencia? ¿El docente es capaz, internamente, de tolerar la diferencia? ¿Las personas en general, nos manifestamos internamente capaces de tolerar la diferencia? ¿Incluso, somos tolerantes con nosotros mismos cuando somos diferentes?

Para nosotras "la diferencia" tiene que ver con lo que se da, con lo que aparece, con lo que no está previsto, o sea con lo "emergente". Entendemos que el emergente como tal es signo de un proceso. Dudamos de que, en la organización escolar de hoy haya lugar para tolerar la discrepancia. A nuestro juicio, en educación estos signos sufren una suerte de destino adverso, son "evitados", "escondidos" y en el mejor de los casos "analizados" o "interpretados", pero casi nunca tenidos en cuenta como lo que son, al menos para la psicología social, o sea como: organizadores de la estrategia didáctica.

Siguiendo nuevamente a Ana Quiroga (1987) decimos que "...el emergente puede y suele romper con la repetición de lo esperable..."; pensamos que es por eso que el tema es soslayado por las instituciones educativas, las que, respondiendo al ideario con que fueron creadas, hacen de la "evitación de la diferencia" un culto. Y si esto es así, inscribimos nuestra propuesta como "un hacer tendiente a movilizar, en cada quien, su calidad de emergente".

Desde siempre, la cátedra de Psicología Social de la FHyCS (UNJu), aborda las clases de manera grupal. Se hacen grupos, más o menos grandes, en los que los alumnos generan un espacio de interrelación entre ellos, digamos que se dan relaciones "cara a cara". Al interior del grupo y en función de las tareas, se asignan roles, los mismos se rotan en cada encuentro; además hay un docente coordinador y lo acompaña un observador encargado de registrar todo lo que acontece en el aula. La innovación introducida a partir del proyecto de investigación, fue la idea de "abordaje corporal", como un espacio de interacción donde es posible escuchar, no só-

lo desde lo verbal (oral), sino desde de lo gestual y emocional, o sea desde lo comunicado por el cuerpo todo, como una unidad.

El trabajo corporal, movilización de estereotipias

La propuesta rescata y destaca nuestro compromiso con la persona que cada alumno es, con el cambio y con las actividades necesarias para plasmar dicho cambio. Basados en esta perspectiva tripartita generamos las instancias de participación, las cuales se centran en integrar cuerpo, emoción y lenguaje. Buscamos con eso movilizar las estereotipias más arraigadas en el aprendizaje universitario como lo son, “acá se viene a “estudiar”, “los alumnos tienen que leer”, “los alumnos no saben hablar”, entre otras y abordar los obstáculos, (epistemológicos y epistemofílicos) que obturan el aprendizaje.

Consideramos oportuno aclarar que se usa “estereotipia” con valor de: repetición constante de patrones de conducta; o manera de actuar fija y a-crítica que tiende a imprimir el mismo molde a diferentes respuestas, de donde las acciones resultantes suponen siempre “más de lo mismo”.

A nuestro juicio, las respuestas más o menos estereotipadas, están ligadas en mayor o menor grado, a la calidad de “creatividad” o “alienación” manifiesta por los sujetos en su manera de actuar.

Entendemos que, lo que nos hace flexibles es la capacidad de jugar, porque jugar supone liberarnos de restricciones arbitrarias expandiendo nuestro campo de acción y por consiguiente ponemos en tensión el supuesto que, jugar nos permite darle al cuerpo su verdadero lugar y con ello proveer a la creatividad de un continente más seguro,

Atentos a estos supuestos propusimos que los estudiantes se muevan, representen, jueguen, involucrándose con su cuerpo todo, como una unidad. En tal sentido nos parece oportuno recoger las palabras de una compañera quien resumió la experiencia de esta manera: “...Algunos piensan si yo juego, pierdo el tiempo, aunque en realidad no se pierda el tiempo, sino que se enriquece el trabajo...” (Observación: Reunión de cátedra 2010).

La colega se hace cargo así de una representación generalizada, de una estereotipia, como lo es pensar que si uno no dicta el tema teórico, pierde el tiempo. A nuestro juicio, al plantear la actividad de forma lúdica, no sólo no se pierde tiempo, sino que se promueve algo más poderoso aún para la formación de las personas, como es suscitar la confluencia de lo corporal, lo emocional y lo lingüístico, en tanto expresión auténtica del Ser y permitiendo que cada quien aflore como el emergente creativo que es en sí.

No descuidamos que, trabajar de esta manera nos pone frente a la responsabilidad de ser cuidadosos con el otro, con el cuerpo del otro y con lo que trabajar con él conlleva, aunque ese trabajo sea mínimo al respecto S. Kesselman (2005:70) dice: “No existe ningún trabajo corporal, por ingenuo y poco pretencioso que sea, que no aporte a la producción de sensaciones, la renovación de hábitos, a

la recreación de conductas (mas allá de la intención de los que enseñan y de los que las practican).”

Las actividades propuestas son sencillas; los alumnos no tienen que venir vestidos con ropa especial, las clases se desarrollan en el espacio habitual del aula en la que previamente hemos corrido los pupitres, y en general no suponen un gran despliegue corporal; podríamos decir que, se trata de juegos recreativos que sirven para que movilicen el cuerpo e interactúen entre sí. No obstante, los comentarios vertidos por los alumnos, referidos tanto a la actividad como a la dinámica grupal, se ven reflejadas en estos registros de las observadoras:

“el grupo estaba contento con los juegos y actividades propuestas y ahora hay muchas expectativas” (Observación: Reunión de cátedra, 2010).

“Jugábamos a “Naranja-limón” [juego de presentación en el que cada uno debe recordar el nombre de su compañero][1] Los alumnos se muestran entretenidos (...) los chicos se ríen cuando alguien se equivoca” (Registro de observación 13-4-11)

Los relatos seleccionados dan cuenta del estado de ánimo del grupo, evidencian que los alumnos participaron de la actividad, se rieron, en fin que pudieron disfrutar mientras trabajaban. Se generaron interrelaciones y se produjeron interacciones auténticas, en el sentido de que han expresado lo que cada uno estaba siendo en ese mismo instante; los jóvenes no estaban sentados en el banco separados por una fotocopia, escondido uno mientras lee otro; ni mirando el celular; estaban participando con entusiasmo.

Se notaba en ellos “coherencia” entre lo que hacían, lo que decían y como se sentían; estaban “presentes” en la tarea. Cabría preguntarse si aprender está refinado con sentirse bien o puede ser aceptado como válido el hecho que los alumnos produzcan con placer.

Entendemos que al sacar a los alumnos de la pasividad de la silla, movilizamos la estereotipia que cada uno de ellos tiene con relación a ser, espectadores de sus propios aprendizajes y siguiendo las ideas de S. Kesselman (2005) pensamos que, estamos caminando en pos de la construcción de una inteligencia sensorial en la medida en que damos lugar a una práctica corporal y una autoobservación corporal.

Otras apreciaciones recogidas en las reuniones del equipo refieren a la dicotomía trabajo intelectual - trabajo corporal, como un lugar común en el espacio escolar, como lo sintetiza esta observadora cuando dice:

“...pensaba en la dualidad, esto se ve en la escuela, donde se da prioridad a lo intelectual más que al cuerpo...” (Observación: Reunión de cátedra).

El comentario resulta significativo porque el desafío de nuestra innovación se lleva a cabo en una institución históricamente asociada con trabajo intelectual, más allá de saber que no somos los pioneros en organizar técnicas participativas, pero lo que relatamos es nuestra experiencia y lo que investigamos es la capacidad

de generar un espacio diferente desde nuestra práctica pedagógica.

Conclusiones

A manera de cierre nos interesa resaltar que, reconocemos la importancia de trabajar desde la perspectiva del involucramiento lúdico corporal ya que posibilita aspectos que promueven la expresión del ser, la manifestación de su creatividad.

Quizás debamos profundizar el interrogante de si es viable hoy, en los albores del S XXI y en el espacio escolar argentino, seguir alentando la dicotomía mente - cuerpo, o si se entiende, de una vez y para siempre, que el individuo es uno aunque en él se reconozcan su cuerpo, su intelectualidad y su mundo afectivo y de relaciones.

Los efectos del trabajo con el cuerpo se evidencian en las expresiones de los estudiantes y más específicamente también, en los procesos de aprendizaje, y sus resultados. Evidenciamos que el abordaje permitió una apropiación diferente de los conceptos estudiados, los que fueron vivenciados y ejemplificados rompiendo con la idea tradicional de aprendizaje.

Desde la experiencia nos permitimos pensar que es posible incorporar el cuerpo desde otro lugar acompañando el proceso de "construir y deconstruir el rol de docente-coordinador", suspendiendo y superando momentáneamente la idea del aprendizaje como algo lineal, para repensarla con avances y retrocesos, integrando la posibilidad del error como parte del recorrido, tarea que no es sencilla cuando esto incluye matrices de aprendizaje rígidas, repetitivas, que al ser puestas en cuestión en el marco de la tarea grupal, producen momentos de crisis difíciles, pero necesarios.

Otro aspecto que nos posibilita pensar o avanzar en la investigación es el lugar del coordinador en el trabajo corporal, porque él se implica, se expone de otra manera, no queda aislado "dirigiendo", sino que, se involucra también, con su cuerpo, sus gestos, sus movimientos, produciendo y reproduciendo en sí mismo movilizaciones que afectan no sólo su cuerpo, sino sus emociones y su pensamiento.

En este sentido la inclusión del coordinador en el desarrollo de las actividades posibilitó, desde la mirada de los miembros del grupo, que el coordinador ocupara otro lugar, fuera reconocido de otra manera, no como alguien que detenta el poder y el conocimiento; sino que puede ser visualizado como alguien que, también aprende y se expone de otra manera en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

NOTA

[1] Lo que figura entre corchetes es aclaración de las autoras

BIBLIOGRAFÍA

Beller, Delly (1987) "Grupo Operativo" Clase de 1ª Año de la Primera Escuela Privada de Psicología Social. Bs.As. Ediciones Cinco.

Bleger, José (1975) "Psicología de la conducta". Bs.As. Editorial Paidós.

Echeverría, Rafael (2007) "Ontología del Lenguaje". Bs.As. Editorial Granica.

Kesselman, Susana (2005) "El pensamiento corporal" 2da. Edición. Bs. As. Grupo Editorial Lumen.

Lopez Blanco, Alicia. (2004) "El cuerpo tiene la palabra". Bs.As. Editorial Robin Book S.A.

Quiroga, Ana (1987) "Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento" Bs.As. Ediciones Cinco.
Sabino, Carlos A. (1989) "El proceso de Investigación". Bs.As. Editorial Humanitas.

Sorin, M. (1992) "Creatividad ¿Cómo, por qué, para quién?" Barcelona. Editorial Labor.